

12/07/1999 – QUIEN LOS GUÍA ES MI SANTO HIJO

Residencia del Sr. Pécora y Sra. Tania, Campo Grande, MS

1541 - Toda la seguridad está en Él. En Él, la vida permanece, pero los incrédulos están cerca de perderla para siempre.

¡Hijito Mío! Ya has visto a alguien, que habla mal de Mí, sea iluminado por Dios? ¡No! Este o esta persona jamás tendrá perdón de Yahvé, el Señor Todopoderoso. Él está lleno de misericordia, pero cuando se trata de alguien que habla mal de Mí, por lo que Yo hago y por lo que Soy, es el enemigo mismo, quien procura acoplarse al corazón de esta persona para hacer guerra contra (la difusión del hecho de) Mi virginidad. El propio sol, que calienta todas las mañanas y durante el día, delante de Mí, por la pureza que Soy y por como fui creada, y por ser la Mujer perfectísima debajo de Dios, el Creador de todas las cosas.

Ahora, Bento, hijito Mío, vienes a ser la primera persona a ser esclarecida de lo que represento en la faz de la Tierra, en Mis Apariciones. No está escrito, cuando fui a visitar a Mi prima Isabel? Vuelvo a decir lo que ella dijo: *“Todas las generaciones pasarán a proclamar Mi Santo Nombre desde aquél día, en que quedé embarazada.”* Esto se da porque continuó siendo el primer lugar, adonde el Rey del Universo vino a morar, que fue en Mi vientre. Siendo Él, el Poder, Su Majestad Me usó y continúa usándome sin separarse de Mí. Entonces, quien Me hiere con sus malas palabras, hiere a Aquél que vendrá a salvar a la humanidad, pues también está escrito en el libro de la Sabiduría (Proverbios 8, 22-36). Si hasta hoy los incrédulos no entendieron, ni los falsos evangélicos, que pasen a leer y meditar estas Santas Palabras, mientras está transcurriendo el último tiempo de misericordia. Mi Santo Hijo continúa elogiándome a todo momento, pero los que están ciegos, nada de eso entrevén. Es el enemigo mismo, que Me tiene mucho odio. Entonces para vengarse, tira a las personas contra Mi virginidad. Los frutos que no sirven para alimentar a la humanidad, como Dios (los) creó, satanáas los usa y pone eso en la boca de cada uno de ellos, que le vienen sirviendo a él. Entonces pasará a ser amargo el sabor en la lengua de este pueblo, cuando venga a descubrir que fue envenenado todo el tiempo.

María, Reina de la Paz.